

LECTIO DIVINA 17° DOMINGO ORDINARIO CICLO C

1



1. LECTURA ORANTE

Lucas 11, 1-13: Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos". Entonces Jesús les dijo: "Cuando oren, digan: 'Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo aquel que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación' ". También les dijo: "Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: 'Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle'. Pero él le responde desde dentro: 'No me molestes. No puedo levantarme a dártelos, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados'. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite. Así también les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra, y al que toca, se le abre. ¿Habrá entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán? Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?".



2. **MEDITACIÓN**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

En el Evangelio de Lucas, se ilumina un aspecto fundamental de la oración: Los discípulos piden a Jesús que les enseñe a orar, “como Juan enseñó a sus discípulos”. La respuesta de Jesús es revolucionaria, no les enseña una fórmula estereotipada que habría que repetir mecánicamente. Les propone una forma de vida, una manera concreta de vivir la fe. Orar no se reduce a un momento del día en que nos encerramos en una habitación para estar a solas con el Padre, desde luego que este momento es irrenunciable para los cristianos, pero es solo la concreción puntual de una forma de vivir todos y cada uno de los momentos que conforman nuestra existencia.

El cristiano vive así (“Cuando oren, digan”): Siempre en referencia al Padre, dando a conocer al mundo mediante su testimonio el misterio de bondad y plenitud que es Dios (“santificado sea tu nombre”), haciendo posible (tramite la gracia) el Reino en la tierra (“venga tu Reino”), esperando confiadamente en la providencia divina que en todo momento sustenta la vida (“danos hoy nuestro pan cotidiano”), esperando el perdón porque primero hemos perdonado (“y perdónanos nuestras ofensas, puesto que también nosotros hemos perdonado a todo aquel que nos ofende”) y pidiendo la fuerza del Espíritu para no perecer cuando la vida ponga a prueba nuestra adhesión a él (“no nos dejes caer en la tentación”). Insistir vehementemente y sin desfallecer en el don del Espíritu Santo, dádiva suprema del Padre y vehículo insalvable para llegar al Padre, instancia última de la eterna búsqueda del corazón humano.

Es una hermosa definición de la vida cristiana, una vida avocada a interceder por los demás ante el Padre. Si de pedir se trata... ¡A pedir el Espíritu con la confianza de saber que Dios no nos lo negará!

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?



3. **ORACIÓN**: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?



4. **CONTEMPLACIÓN**

La imaginación es una potencia del alma que nos permite hacer nuestros los sentimientos y emociones que manifiestan los personajes de la escena en cuestión. Esos sentimientos y emociones son poderosos motores que ponen en movimiento nuestra fe. Guarda silencio y cierra los ojos. Imagina la escena evangélica. Imagina a Jesús enseñando a sus discípulos la oración del Padre Nuestro: trae a tus oídos la voz del Señor, capta sus matices y tonos. Recuerda cada palabra de la enseñanza de Jesús y deja que, una a una, vaya calando hasta lo más profundo de tu ser. Guarda todo esto en tu corazón y ponlo ante el Señor.



5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- Cuando los discípulos le piden a Jesús que les enseñe a orar, lo primero que hace Jesús es comprometerlos con la santificación del nombre de Dios y con la espera activa del Reino. Después los invita a hacerse totalmente dependientes de su providencia y esperar el pan cotidiano, a abrir el corazón al perdón del hermano que les ha ofendido. Y es que Dios es el más generoso, pero para recibir los frutos de esa generosidad hay que vivir como él, amar como él, entregarse como él. Entonces sí, Dios no podrá, rendido de amor, negar a sus hijos el Espíritu, lo único que necesita el discípulo para enfrentar los retos de la vida
 - ✓ ¿Qué es lo que pides a Dios?
 - ✓ ¿Cómo le pides a Dios?

